

LA ESENCIA DEL CH'AN

Pedro San José - Comentarios al Lin Chi Lu

La escuela Ch'an del budismo chino heredó las esencias de la tradición del Buda transmitida desde la India, conviviendo con otras escuelas como la escuela Tiantai y la escuela Huayan jing, entre las que hubo influencias mutuas y competencia entre ellas. En su conjunto supusieron una gran revolución espiritual durante el periodo Tang y Song. Sus propuestas fueron transmitidas en las diferentes escuelas Zen a Japón y desde allí a Occidente. el conjunto de las propuestas y la mayor parte de las colecciones de koans proceden del periodo Tang chino. Los puntos esenciales del Chan, según mi interpretación son:

- * La experiencia del no-dos. La persistencia del origen. Todo está aquí
- * La interdependencia e interpenetración de todos los fenómenos
- * La impermanencia de todo lo que existe
- * Nada que buscar, nada que encontrar. Toda la realidad es aquí y ahora
- * No dogmas ni principios
- * La capacidad del despertar instantáneo e inmediato



De acuerdo con el Bodhidharma¹ hay dos maneras de entrar en el Tao: la entrada según el principio y la entrada según la práctica.

La primera entrada es definida por el Bodhidharma así:

Abandona lo falso y regresa a lo verdadero; no hagas discriminaciones entre yo y los demás. En la contemplación uno debería ser estable e inmóvil, como una pared

La técnica usada en esta entrada es la siguiente: La mente de uno debería ser estable e inmóvil, como una pared. Esto no significa que la mente está en blanco, por el contrario, está alerta y clara, iluminándolo todo con conciencia y respondiendo con compasión. Esto es ideal y es el estado de la mente al que se refiere la entrada a través del principio.

La entrada mediante la práctica se refiere al entrenamiento gradual de la mente y las divide en cuatro prácticas a llevar a cabo de manera gradual²

Aceptación del Karma: o sufrir la injusticia o también llamada retribución de la enemistad o del Karma. Karma significa acción. Involucra el reconocimiento de los efectos del karma, de las causas y las consecuencias. Cuando realizamos una acción, queda una fuerza kármica que lleva a una consecuencia en el futuro, ya sea en la existencia presente o en una futura. El efecto kármico de una acción particular no está fijo permanentemente, porque la realización continua de las nuevas acciones modifica la fuerza kármica al mismo tiempo, pero en todos los casos, hay una relación de causa y consecuencia y ésta será siempre similar en la naturaleza a la causa. Por consiguiente cuando enfrentamos la adversidad, deberíamos comprender que estamos recibiendo la retribución kármica de acciones previas y quizás realizadas en vidas previas.

Karma o causa y consecuencia, debe comprenderse y aplicarse en conjunto con el concepto budista de causas y condiciones. La llegada al mismo tiempo de causas y condiciones hace posible

que sucedan las cosas. No podemos y no debemos escapar de nuestras responsabilidades y de la retribución causada por nuestro karma. Sino que deberíamos intentar mejorar nuestras condiciones y nuestro karma.

Adaptarse a los condicionamientos: o aceptación de las circunstancias. Significa que deberíamos hacer lo mejor que podemos dentro de las posibilidades de nuestro ambiente. La buena suerte o la mala es el resultado de la retribución kármica, es el fruto de nuestro trabajo y de las muchas causas y condiciones llegando juntas. Ya que en nuestra suerte influyen a parte de nuestros logros, las circunstancias históricas, el sacrificio de nuestros padres y allegados y otras múltiples acciones nuestras y de nuestro alrededor. Esta práctica nos permite mejorar nuestras condiciones y nuestro karma, mantener una actitud positiva hacia la vida. A disfrutar de la ecuanimidad frente a las circunstancias cambiantes a mejorar nuestra conducta, hacernos responsables de nuestros actos y tomar conciencia de la relación con los demás.

No buscar nada: o matar el deseo. Está relacionado con el apego a todo aquello que nos mantiene fuera de lo realmente importante que es el camino y la autorrealización. Los sabios que conocen la verdad permanecen quietamente en lo esencial mientras el cuerpo se transforma de acuerdo con las circunstancias. Si todas las cosas están vacías, no hay nada que desear ni buscar. Donde surge la ganancia aparece unida la pérdida. Los sabios jamás se apegan a nada impermanente, su mente está calma y no buscan. El sutra dice: donde hay búsqueda, hay sufrimiento; cuando cesa la búsqueda, aparece el gozo. En esta práctica nos involucramos en la actividad útil con diligencia, evitamos pensar que esta actividad es para nuestra ganancia personal ahora o en el futuro, no buscamos beneficios personales. Para eso debemos comprender que el yo no existe, es una ilusión. Decimos esto porque el yo no es una entidad estable, sino más bien una serie de eventos que están siempre cambiando en respuesta a un ambiente constantemente cambiante.

Todas las cosas cambian de un momento a otro, evolucionando y transformándose en otras cosas. El yo es una existencia falsa interactuando incesantemente con un ambiente falso. La

1 Discurso sobre las Dos Entradas y las Cuatro Prácticas (*Erru sixing lun*) - atribuido al Bodhidharma

2 Charla impartida por Maestro Sheng Yen: *En el Espíritu del Chan. Una introducción al Budismo Chan*

práctica de no buscar es una práctica avanzada porque es la práctica del no yo. Cuando dejas de preocuparte sobre tu propio logro, entonces estás iluminado.

Practicar el Dharma: o conformidad o unión con el Dharma. El Dharma se define como la Ley de la Verdad. La armonía en esencia es pura y se le denomina Dharma y este principio esencial de pureza se halla más allá del vacío que subyace a todo lo manifestado, más allá de manchas e impurezas, donde no hay yo ni otro. El Dharma carece de deseo, el sabio practicará la virtud de la caridad dando su cuerpo, su vida y sus bienes sin escatimar nada y sin pesar. Por su voluntad de liberar a todos los seres permanecen entre ellos como si les pertenecieran, pero sin apegarse a las formas. Esto es su propio beneficio. Es un principio básico de que todos los fenómenos son impermanentes y no tienen un yo intrínseco. En esta práctica intentamos experimentar esta impermanencia y carencia de yo mediante la contemplación directa de la vacuidad. Es la práctica que nos permite llegar al punto de entrada a través del principio.

La experiencia del no-dos

Es la experiencia central planteada en el Shin Jin Mei. Este principio fue influido por el elemento central de la Tiantai Jing: *no hay nada que no sea la realidad Suprema, no hay sufrimiento que eliminar, ni nirvana que alcanzar.*

Esto supuso el principal elemento del desarrollo espiritual del Chan y de su desarrollo en el Zen japonés. Todo está aquí ya, Vosotros sois perfectos tal como sois. No hay nada fuera que buscar, nada fuera que ansiar.

No se trata de que pertenezcáis a una unidad divina que se extiende por todas partes, sino de que no existe nada fuera, que no hay dos, pero que tampoco hay uno, entendido que como una realidad inmutable y eterna que tiene existencia *per se*. La forma y el vacío son dos expresiones de la misma realidad, cuya identidad principal es que no esta separada, no es independiente, ni existe una realidad eterna e inmutable dentro de otra realidad fenoménica y variable.

La interdependencia e interpenetración de todos los fenómenos.

Es la experiencia central planteada por la Huayan Jing, que fue asumida por la tradición del Ch'an. Es la consecuencia natural de la experiencia del no-dos, pues implica que no existe nada con realidad inherente, independiente, y que el continuo fluir de acontecimientos y seres es la verdadera realidad. No es una nueva expresión de la teoría del karma, sino que es una experiencia básica del despertar. Es la caída de los límites y las fronteras. Es la visión de que todo está conectado y que todo, en su multiplicidad de fenómenos pertenece al mismo ser

La impermanencia de todo lo que existe

De nuevo este componente es parte de la misma experiencia. Los seres y los acontecimientos están interpenetrados, pero al tiempo no son consistentes. No son realidades que permanecen. Aparecen y desaparecen. Así es con todo, con la existencia y con la no existencia, con cada uno de los seres, y con vosotros mismos. No sois, no somos seres en si, sino manifestación fenoménica que es parte de la misma realidad, y que aparece y desaparece continuamente, por lo que habría que decir que la realidad es la continua transformación en las mil formas.

Nada que buscar, nada que encontrar. Toda la realidad es aquí y ahora

Es la consecuencia de la experiencia. Con este componente se asume la Tercera Práctica del Bodhidharma.

La practica del no-yo es el reconocimiento de lo que experimentáis que sois y el vaciamiento de lo que no sois. Esta práctica lleva al desapego y a poner en cuestión la propia identificación del yo, lo que constituye la puerta de entrada al despertar. El despierto es el que se mueve en continuo presente, comprendiendo y viviendo la totalidad en este momento, aquí

No dogmas, no principios

Terminamos con esta experiencia la ansiedad por la descripción cerrada de lo que existe, y también la búsqueda de un Ser superior a nosotros que nos salve y redima, pues se recupera la comprensión del propio valor. Por ello se ponen en tela de juicio toda la descripción de la realidad que tenga vocación o intención de convertirse en Verdad absoluta, así como todo espacio para la religión o para la ideología, pues es en el escape del mundo lógico y conceptual, de la eliminación de las teorías absolutas y de la búsqueda del Dios externo en el que se permite la experiencia del despertar.

También se ponen en tela de juicio todos los dogmas particulares creados pro cada cual como las definiciones y las creencias que identifican al individuo. Se terminan todas las identificaciones definitivas, todas las identidades.

La capacidad del despertar instantáneo e inmediato

Lo único que hay que hacer para reconocer la realidad que está aquí desde siempre es romper con el ritmo de identidades y apegos que nos hacen crear ilusiones y falacias, en torno a los seres y acontecimientos y en torno a vosotros mismos.

Al contrario de las creencias dominantes en el tiempo del surgimiento del Ch'an, de que esta comprensión estaba lejos del alcance de las personas corrientes, lo que dio lugar a la escuela de la Tierra Pura (en la habíamos de reencarnarnos para poder alcanzar el despertar y por tanto el nirvana), el Ch'an del Sur puso el énfasis en la capacidad del despertar para todos los seres, popularizando la importancia de la meditación y la practica en la vida cotidiana como la forma de liberarse.

No pretendo con este repaso referirme a un cuerpo de doctrina definitorio, sino recordar las experiencias cumbre que se convirtieron en las aportaciones del Ch'an y del Zen al desarrollo espiritual de la humanidad, lo que constituye un tesoro y es patrimonio universal mas allá de toda doctrina y en beneficio de todos los seres. Como dice Fayán Wonji (885-958) *"El gran Camino no tiene posición y todos los arroyos del Dharma comparten el mismo sabor"*